

PUBLICACIÓN MENSUAL
DE LA
LIGA POPULAR

INFANCIA

PARA LA EDUCACIÓN
RACIONAL
DE LA INFANCIA

CONTENIDO.

- TEXTO:** *Educación Racionalista—Comentarios*, por Laureano D'Oro.—*Fábricas de Esclavos*, por L. Roussel, (traducción).—*Racionalismo en acción*, por Miguel Martínez.—*El Crue homicida*, por Ugolino.—*En torno del niño—Una opinión—Educación*, por Varlos.
- BOLETÍN DE LA LIGA:** *La Escuela Integral y su obra.—Los textos escolares y la enseñanza laica*, por Otto Niemann.—*Fiestas escolares*, por Germina Alba.—*Bibliografías: Como se forma una inteligencia.—Contra la ignorancia.—Le Droit a l'Avortement*, por Thales.—*Notas: De la cosecha.—Lecciones de cátedra.—Tema de Interés*, por Xunk.
- TAPAS:** *Voces amigas.—Tinta Nueva: Revistas—Periódicos—Artículos que deben leerse y meditarse—Caros colegas—Observaciones—Varias.*

REDACCION Y ADMINISTRACION:

CALLE YATAY, NÚM. 45

MONTEVIDEO (Uruguay)

☐ JUNIO DE 1913 ☐

Voces amigas.

La Palabra Libre, importante periódico que se publicaba en Madrid, dijo en uno de sus últimos números:

«Hemos recibido el primer número de una notable revista de Montevideo, titulada *INFANCIA*, órgano de la Liga Popular para la Educación Racionalista de la Infancia.

De los propósitos de esta Liga dan idea los siguientes párrafos, copiados de la circular que acompañó a dicha revista:

Párrafos que copia de nuestra circular, y luego añade:

«Saludamos fraternalmente al nuevo paladín de las ideas racionalistas y le deseamos prospera y larga vida».

La Escuela Moderna, revista pedagógica que se publica también en la capital de España, en uno de sus suplementos, dijo:

«Hemos recibido *INFANCIA*, revista pedagógica muy interesante que se publica en Montevideo.

Es órgano de la Liga Popular para la Educación Racional de la Infancia: por el número de nuestra que tenemos a la vista

y el variado contenido de sus artículos promete ser un periódico muy importante para el objeto a que se destina.

Se nos ruega el canje con *LA ESCUELA MODERNA*, y con mucho gusto nuestro queda desde ahora establecido.

El Productor, de Chile, en su núm. 10, dice: «*INFANCIA* es una revista de educación racionalista órgano de la Liga Popular para la Educación Racional de la Infancia.

Los padres que se interesen de verdad por la libre educación de sus hijos deben suscribirse e igualmente todos los hombres estudiosos que han admirado la obra del inmortal Ferrer».

Además en el núm. 7 transcribió «*Libertad de Enseñanza*» de Clémenceau y «*El verbalismo en la enseñanza*» de Ricardo Mella en el 9.

Conste nuestro reconocimiento a los caros colegas que se hacen eco de nuestras luchas

EL BIBLIOTECARIO.

Tinta Nueva.

Revistas: *El Radical*, Santiago de Chile.—*La Actualidad Médica*, Granada.—*Ideales de Amor*, Montevideo.—*Revista de la Educación Popular*, Quito (Ecuador).—*Le Pædagogium*, «Bulletin trimestriel de la Faculté Internationale de Pédologie de Bruxelles»; de esta importante publicación y de la entidad que representa, de la que ya nos hemos ocupado en un anterior número, diremos algo oportunamente, pues merece bien la atención, dada su trascendental obra.—*L'Arte e la Scuola*, Roma.

Periódicos: *Acción Libertaria*, Madrid; es continuador de *El Libertario* de Gijón que, precisamente por su labor seria y razonada, sin desplantes ni gestos de relumbrón, tan comunes en las publicaciones de esta clase que aparecen entre nosotros, se captó los odios de los caciques asturianos, y endose obligados a trasladarse a Madrid sus editores, desde donde seguirán su obra consistentes y fuertes como buenos luchadores, conforme dicen en este párrafo:

«Hicimos hasta ahora y continuaremos haciendo, labor reflexiva, de pensamiento y de razón. Nuestra fuerza no está en el exceso de palabra ni en la pasión que nubla el entendimiento, sino en nuestra serenidad de juicio y en la firmeza de voluntad. Con una y con otra sera bastante para no quedarnos cortos en la reivindicación de los derechos del hombre y en la acusación resuelta de todas las infamias fundamentales de la actual organización social».

Así se lucha, amigos; con el pensamiento y la razón. Adelante!

Artículos que deben leerse y meditarse

Cómo se forma una inteligencia, «*La Voz del Obrero*» de La Coruña, núm. 98.—*Pan y Letras*, y *En pro de la Enseñanza racionalista*, «*La Voz del Pueblo*», Tarrasa, núm. 147 y 148.—*Sur les Syndicats d'Instituteurs*, son una serie de artículos que aparecen en «*Les Temps Nouveaux*» de París, 4, no

Broca, que recomendamos especialmente a los que estudian las cuestiones sobre enseñanza en Francia; del mismo periódico es de notar el artículo *Reacteurs* por J. Grave aparecido en el núm. 5 du 19e année.—*Las viejas rutinas*, por Ricardo Mella y *De pasa*, por Zoais en el núm. 1 de «*Acción Libertaria*» de Madrid.—*A propósito del centenario de Wagner*, por Federico Fructidor, «*Tierra y Libertad*» núm. 161.—*L'Enseignement de la Géographie*, por Mlle. B. Van Wolsem «*La Revue Psychologique*», vol. V, Fas. 4, Bruxelles.—*Le but et les tendances de la Faculté internationale de Pédologie*, por Mlle. Joteyko, «*Le Pædagogium*», Bruxelles.—*Educar...*, por Adolfo Luna; *Eduquemos*, por José M. Cordeiro, ambos en los núms. 6 y 7 respectivamente de la revista «*Educação*» de Lisboa.

Nota: Esta sección que iniciamos desde este número y que creemos de interés, procuraremos darle toda la extensión debida, cosa que no hemos hecho ahora a causa del numeroso canje que tendríamos que revisar y por no retrasar la salida de *INFANCIA*.

Caros colegas

L'Universita Popolare: Bien reçu les núms. demandes; merci.—*Les Temps Nouveaux*: id. id., les núms. du 18^{em} année; nous avons écrit sur ceux du 17^e année.—*Tierra y Libertad*: recibisteis postal?—*Acción Libertaria*, id. id.?

Observaciones

En todas las revistas y periódicos obreros, librepensadores y de ideas avanzadas, vemos que se dedican espacios considerables al problema de educación de la infancia; ello nos satisface porque marca una buena orientación en la lucha práctica y viene a confirmar lo que tanto hemos dicho desde

Educación Racionalista.

Comentarios.

Si tomamos la definición del racionalismo como doctrina filosófica que diera Descartes y que por su principio no fué admitida ni puede serlo por la teología, tendremos: que racionalismo es «un sistema que no comprende en los propios juicios más que lo que resulta tan claro y evidente en el entendimiento que no deja lugar á ningún género de duda»; es por esto que esta doctrina filosófica basada en la omnipotencia é independencia de la razón humana, este sistema que establece la razón como base de toda creencia política ó religiosa, había de ser perseguido, repudiado por los que, enemigos de la luz, del libre exámen y del razonamiento, cifran sus triunfos y dominios en la ignorancia ó resignación de las multitudes; bien conocidas son las luchas que los filósofos racionalistas de ha tres siglos tuvieron que sostener y bien podemos decir que aun hoy, los que propagamos el racionalismo educacional, nos vemos envueltos en las censuras y calumnias de unos y otros, de retrógados y *avanzados*, merced a la carencia de ese espíritu razonador y lógico que aspiramos a infundir en la infancia.

Pero el racionalismo como principio educativo, tiene otras faces: no debe confundirsele con el racionalismo filosófico que antes menciono, ni con los métodos didácticos llamados racionalistas, en contraposición a los empiricos, que usa la escuela corriente; de aquí arranca precisamente el error y confusión. Es por esto que, para no dar lugar a tales lapsus, creo deberíamos adoptar el sentido ó expresión de enseñanza ó educación razonada, es decir, principio racionalista, esto es: que razona, que piensa con arreglo a la razón, y que, sin cambiar en nada el valor que en sí debe tener, se lograría aclarar bien y designar perfectamente lo que se quiere significar.

Hechos estos ligeros apuntes que pueden dar margen a más amplias consideraciones, transcribo, a guisa de información, el artículo que, con este mismo título, publiqué en el diario «La Reforma» de Montevideo hace algunos días, tendiente a poner en claro una situación insostenible referente al racionalismo uruguayo; dice así:

«En todas partes de la Tierra los enemigos de la educación libertadora, de la educación verdadera, científica, racionalista, son los elementos retardatarios, los amarrados a la tradición, al pasado, mientras que en el Uruguay los términos se han invertido, es decir, los enemigos de la educación razonada, verdaderamente popular y científica, son los que se dicen más avanzados: los anarquistas, (1) y esta enemiga ha llegado a tan alto grado, que se hace indispensable puntualizar, lo más vulgar y fácilmente posible, los términos, o, al menos, desenmascarar a todos aquellos que para hacer honor á sus predicciones de todo momento, á sus decires de libertad, verdad, sinceridad, etc.,

(1) Expresamente generalicó para dar lugar a que los consortes expusieran sus estúpidas conclusiones, pero bien no consta que no son todos los anarquistas que así piensan, sino una minoría, tan pobre y defectuosa intelectual, moral y socialmente, que necesitan del insulto, la mentira y mucha *parada* para dar fé de existencia; ellos, no obstante, se dicen los *mejores*, los *nínicos* que interpretan el ideal!. Son modes'ísimos!

etc., se concretan á criticar nuestra obra, del mismo modo que lo hacen las comadres de vecindario, proceder tanto más censurable cuanto que las columnas de una revista están a su disposición y las tribunas desde las cuales predicamos pueden ser por ellos ocupadas.

«Y no contentos ya con decir, sin demostrarlo ni presentar sus concepciones mejores, que nuestra obra no es racionalista, obstaculizar su desenvolvimiento y convencer *sollo voce* a cuantos prestan oídos a sus habilísimas conclusiones, se deciden, ahora que estamos empeñados en hacer factible y potente nuestra teoría de años, a hacer práctico y viviente el racionalismo educativo, se deciden, digo, á restarnos simpatías y concursos siguiendo las mismas capciosidades: *porque la escuela que sostenemos no es racionalista*; y a tal extremo ha llegado su interés en el impedimento vital de nuestra escuela, que hasta entre los elementos socialistas han tratado de influir para lograr su objeto; así han visto con malos ojos que el Centro Carlos Marx tomara acciones pro-Escuela, y así uno de los conspicuos del anarquismo montevideano censuró dicho acuerdo.

«Tienen razón: el anarquismo uruguayo, (1) quizás diría mejor, el sudamericano, se distingue por una podredumbre, inconsecuencia y fanatismo tan exóticos, que se puede bien afirmar que es un caso único en esta clase de movimiento social y filosófico. En una porción de actos en que han tomado parte activa los llamados *mejores* anarquistas uruguayos han evidenciado bien tristemente la pobre y tonta concepción de estas ideas que enaltecieron tantos pensadores mundiales, y ellos, precisamente, dicen que nuestra escuela no es racionalista porque no hace obra anarquista. Tienen razón.

«La *Escuela Integral*, y lo digo bien alto y bien claro para que no de lugar a dudas, no es anarquista, no pretende serlo, y antes que ser así primero cerraría sus puertas, y si el racionalismo, para serlo, tiene que ser anarquismo, tiene que enseñar anarquismo, la *Escuela Integral* no es ni siquiera racionalista.

«Todo esto se ha dicho en las columnas de *INFANCIA*, (2) de cuya redacción formo parte, y se ha tratado de definir y explicar el alcance de la educación racionalista, sin que nunca un escrito refutando nuestras concepciones haya llegado a nuestras manos, pero en cambio, han llegado sí, en diversas ocasiones, ecos de las murmuraciones bajas, hipócritas, cobardes, de las que son maestros los que se llaman anarquistas *de los mejores* en el Uruguay, y nosotros que les hemos ofrecido muchas oportunidades para que nos ilustraran con su perfecta interpretación del racionalismo, cuyo secreto parecen

(1) Repito lo de la nota primera, debe leerse: algunos de los llamados anarquistas, etc.

Notas del A.

(2) Véase en nuestro primer año los artículos: *Destiende de términos*, de Redacción, págs. 22-23; *El problema de la enseñanza*, de «Acción Libertaria», págs. 35-37; *Educación Razonada*, por Otto Niemann, págs. 41-43; *El verbalismo en la enseñanza*, por Ricardo Mella, págs. 49-51; *La Escuela corriente y la futura*, por P. Koopotkine, págs. 51-53; *La Escuela Libertaria*, por el Dr. Frank Aube, págs. 66-70, y muchos otros.

N. de la R.

poseer, no hemos podido lograr ni una sola vez, ya por escrito, ya oralmente o en conversación, que nos demostraran el error o equivoco que poseemos; sólo la censura solapada, rastrera, estúpida y la enemistad sistemática y traidora de esos anarquistas *modelo*, que rehuyen la discusión y la luz, la franqueza y la verdad, si serán endebles sus convicciones!, es lo que hemos podido conseguir, y en tal forma repugnante y villana, que los coloca muy por debajo del jesuíta clerical que tanto dicen repudiar.

«Lo he dicho en varias ocasiones: el racionalismo no es patrimonio de sectas determinadas, confesiones dogmáticas, políticas y sociales; es tan monstruoso hacer anarquistas de los pequeños, como hacerlos católicos, republicanos, socialistas, masones, etc., etc., salir de un fanatismo, pasión, para entrar en otro, es tan censurable como incrustar nuestros males al prójimo, y si este prójimo es un ser irresponsable aun, un ser débil y que por esto abusamos de él, nuestra acción tirana, autoritaria, es tanto más condeñable cuanto mayor sea la despreocupación y sano criterio de que hagamos gala.

«La ciencia, lo positivo y concreto, es la esencia del racionalismo educacional, por lo menos tal como nosotros lo entendemos; es por esto que pretendemos hacer seres íntegros, aptos para servirse a sí mismos, con criterio y voluntad propias, y si así no lo entienden los demás, y nos retiran la patente de racionalistas, no por eso dejaremos de proseguir la obra y demostrar, con hechos, nuestro pensar».

A simple vista se ve que está escrito lo anterior, con el propósito de que se refute, con el fin de *obligar* a que presenten razones y lógica los que, con sus poses de sabihondos y definidores de principios, desde sus cátedras donde ofician entre el humo y la caña, entre los dados y el vicio, do traman sus planes de censuras y elaboran la baba maledicente que mancha al contacto y que no se sabe de dónde y de quién viene, porque como reptiles se ocultan, como babosas se escapan resbaladizas y asquerosas; está escrito, repito, con el fin de darles una oportunidad para discutir razonadamente cuanto afecta a la obra en que estamos empeñados sin pedir permiso a esos factotums que no hacen más que rebajar el ideal que dicen profesar.

Hasta el momento de escribir estas líneas nada he leído en contra de lo apuntado, y eso que da ocasión sobrada para *caerme*, puesto que el generalizar equivale a un error ya que no todos los aludidos piensan como digo; pero, si alguien responde razonando y a fondo, dispuesto estoy a reconocer el yerro, en cambio, si es la salida de tono o el subterfugio, el insulto o la capsiosidad lo que se esgrime, el silencio será la respuesta.

Interinamente, los buenos, los sinceros, los desapasionados y razonadores sabrán a qué atenerse referente a esta obra que unos ilusos, fanáticos, viciosos y castrados de intelecto, pretenden mancillar. El desprecio debe ser el premio, mientras seguimos el camino más fuertes, más seguros, más íntegros, fuera del contacto maleante del fanatismo.

Siempre es bueno deslindar términos y luchar. Adelante!

Laureano D'Ore.

Fábricas de esclavos. (1)

El niño, cuando menos el de las grandes ciudades, no juega, no puede jugar más.

Por un lado el temor de los accidentes obliga a los maestros a proscribir los juegos; por otra el establecimiento de estas escuelas-cuarteles donde concurren ocho o novecientos alumnos, ha hecho del patio de la escuela un lugar en donde se les estaciona, pero en donde no se juega nunca.

Y si doloroso es constatar actualmente la debilidad y abandono de los escolares de nuestras ciudades, más triste es aun ver qué deformación de los móviles del juego se ha producido a este respecto. Nuestros alumnos no pudiendo correr, no hacen nada más que lo que tiene un móvil *dominante*: la especulación: entre ellos se vende y se compran billetes, se especula con estampas, láminas y dibujos, sellos, pólizas varias, etc. . . . Así desaparece su vigor físico y moral; son tan débiles de voluntad como de cuerpo, ya que con la desaparición del juego desaparece también la escuela de voluntad y de energía, de lucha franca y vigorosa, de confianza en sí mismos, de serenidad, de rectitud y de iniciativa que el juego y libertad escolar representan. Y en su lugar se fomenta el espíritu de lucro, el incentivo de la ganancia que representa todo comercio, o bien la inercie completa, lamentable . . . que se encuentra en todas partes actualmente.

Los pueblos vecinos han hecho algo: crearon terrenos de juego, pero en Francia nada se ha hecho al respecto. Es necesario no habituar a los niños del pueblo a recrearse libremente a pleno aire y a plena luz: se acostumbra, se hallarían a gusto. Se precisa prepararlos a la esclavitud del taller. Se llegará a ello, creo, perfectamente.

L. Roussel.

« Revue de l'Enseignement primaire ».— Traducción de INFANCIA.

Racionalismo en acción.

La educación de la infancia es la suprema necesidad que sienten los pueblos empujados por el progreso. Educar racionalmente al niño, equivale a establecer una sociedad racional, por eso se afanan tanto los hombres libres en abolir ese monstruoso férreo lecho de Procusto, para suprimir el Júpiter que pronunciara la sentencia contra Tántalo.

El Estado, Procusto y Júpiter en una pieza, ha encerrado, atendiendo a su espíritu centralizador y alentado por sus principios democrático-autoritarios, la enseñanza de la niñez y la iniciativa de los pueblos en un círculo

(1) Lo que va a leerse se refiere a la escuela en Francia bien caracterizada como laica: es indudable que muchos puntos de contacto tiene con la escuela corriente en el Uruguay, y ello demuestra, a los que tanto ponderan las cualidades de estas escuelas, un aspecto del mal y la gravedad que entraña, al mismo tiempo que no debe considerarse la parte intelectual cuando a la obra escolar nos referimos, sino que todos los puntos que contribuyen a formar la voluntad temperamento y valer del niño

N. de la R.

estrecho y dogmático, cuyo sectarismo burócrata tiende a estancar por algún tiempo el avance intelectual y moral del hombre. Y en este período hemos entrado después de las revoluciones, después de haber entronizado, equivocadamente, el DERECHO CONVENCIONAL que abolió la esclavitud, (que fué bastante abolir) para crear el pauperismo con el asalariado.

Esto, como preliminar a la cuestión pedagógica que pensamos apuntar en estas cuartillas, en justificación a nosotros mismos, y ampliando el concepto de C. A. Laissant, de que cada sistema de educación corresponde a un sistema social, hemos creído oportuno hacer esta breve indicación.

Nada hay tan grato a los ojos del hombre como trabajar en elevar la cultura de sus iguales. Qué satisfacción no se experimentará al hacer este esfuerzo por la infancia, esa parte débil de la humanidad que ha de constituir la fuente de otro tiempo? Qué no hará el hombre concurriendo todas esas circunstancias que tanto elevan los corazones y que ha sido el rasgo característico hasta en nuestros primitivos, y cuya sublime grandeza se ve esfumada en lo porvenir, justo y equilibrado?

Pero el progreso humano parece marchar sobre railes, asentado sobre viejas fórmulas; todo intento de reforma, de renovación se estrella contra los escollos del atavismo y los prejuicios que son causa. Y el hombre parece el Prometeo encadenado de la mitología, devorado sin cesar por los buitres que creía sus libertadores y protectores. El militarismo y la religión, dos colectividades misonistas, ardientes defensoras del estancamiento del progreso humano; la una tiene por culto la fuerza y el crimen, y la otra el crimen y la fuerza. Enumerar todos los asesinatos que llevan cometidos con pedagogos, maestros y educadores de la infancia, sería tarea prolija. En la antigüedad, la Roma de Virgilio y Plinio, asesinaron vilmente sus legiones, en Siracusa, a el gran Arquímedes; y San Cirilo, en Alejandría, asesinó no menos vilmente a la profesora Hipatia cuando iba a la Universidad famosa a dar su clase. Dejemos los exorcismos de la Edad Media y pasemos a época más reciente. En la última mitad del siglo pasado fué quemado el maestro Ripoll, en Valencia, última víctima de la Inquisición, y en el siglo XX, *el militarismo* fusiló a Ferrer. Decir militarismo y decir religión es decir lo mismo, pero anotamos esas dos víctimas y omitimos incontables otras del martirologio de la pedagogía progresista, para no hacer interminable este trabajo y remarcar, de paso, el poder del oscurantismo.

Por eso, para contrarrestar esa ola avasalladora que cuenta en su ayuda el error y la fuerza, y la única fuente de sabiduría la atribuyen a los antepasados (no sabemos si a los trogloditas o a los antropopitectos erectos o al mono); debemos agruparnos todos los hombres progresistas bajo el ideal común de progreso y verdadera civilización que debe animar al ser racional por excelencia. Con nosotros pueden estar todos los hombres de buena voluntad, los rebeldes y los pacíficos, los calenturientos y los flemáticos, los innovadores, reformadores y transformadores: todos los que lleven en su molera algo razonable que, después de aquilatarse, pueda aumentar el tesoro intelectual, moral y físico de la especie, o que hagan más fáciles la asequi-

bilidad de los conocimientos que sólo tras largo esfuerzo se pueden llegar a comprender y asimilar.

Los progresos que en la nemotecnia han hecho otros países, Francia y Alemania, en particular, siguen siendo desconocidos para los que hemos tenido la desgracia de nacer donde se habla el idioma en que escribió el Manco de Lepanto. Idioma que no pasa de dialecto, según la misma academia, pues quien no esté ciego verá en las tapas de los libros que sobre la lengua edita esta Institución: « Gramática Castellana », etc. No defiendan con tanto ardor los españolistas eso de que los demás idiomas que se hablan en distintas regiones de España son dialectos y no idiomas, la única razón en que pueden apoyarse es la de que no han llegado a la hegemonía.

Por qué no impugnar una seria reforma a nuestro alfabeto, a nuestra acentuación, a nuestra pronunciación . . . ? Si los gramáticos y etimologistas se tomaran la molestia de enseñar las primeras letras a los niños, de seguro que no defenderían tan acerrimamente esa ridícula pretensión de crear un nuevo esoterismo! Con nosotros estarán todos los que sientan y piensen más racional y lógicamente que los autoritarismos de la costumbre mandan, ordenan y obligan.

Todos los seres que se ocupan de estudiar a fondo su profesión, su oficio o una rama del humano saber, pueden ofrecer a la humanidad, pueden ayudar en la magna obra de educación racional, ofreciendo a los hombres el fruto de sus observaciones personales, junto con la erudición que los tratadistas ponen a su alcance. El gran Reclus aprendió muchas cosas grandes y sabias de un pastor de ovejas. Cuánto no enseña esa falange de humildes campesinos que por costumbre, entre tradición y superstición, poseen un caudal de conocimientos enciclopédicos superior a cualquier bachiller salido con grandes notas de nuestros Institutos!

Entre todos sabemos todo lo que se sabe, y si cada uno pone de su parte lo que sabe, sabra cada uno más de lo que sabemos y ese conjunto dará nacimiento al eclecticismo intelectual.

Hasta el presente, no nos podemos inclinar en absoluto hacia ninguna de las civilizaciones extintas, y las que con nosotros viven dejan bastante que desear para obtener racionalmente partidarios. Vemos odiar a Roma la antigua por que han leído a algún historiador ortodoxo que ha pintado con todos sus horrores aquella civilización que, como todas, si ha tenido sus defectos, tenía aquella costumbre tan poco respetada en nuestros tiempos de DERECHO A BASE ROMANA, de prohibir en absoluto la entrada de autoridad ni persona que pudiese ser causa de disgusto en la casa que tuviera una corona de laurel en su puerta, porque este era signo de que en aquella casa había una mujer embarazada ó un niño en lactancia. (1)

Si Atenas tuvo un Aristóteles y muchos sabios ilustres, tuvo en compensación las Targelias, donde adornaban espléndidamente un hombre y una mujer, mantenidas a expensas del Estado, los conducían en procesión y los quemaban en los linderos de la campiña. (2)

(1) Doctor Esquirol: «Enagenaciones Mentales».

(2) Elías Reclus: «Los Primitivos», tomo 2.º página 203.

Y cuántas cosas buenas no podrían citarse de ese monstruo abominable que se llamó en la antigüedad Roma!

Una filosofía de la Historia enseñará mucho á los hombres, en ella aprenderíamos cosas de indubitable valor; una demografía, por ejemplo, nos demostrará que un pueblo bien alimentado es un pueblo vigoroso y capaz, y hasta por esa consecuencia sacaríamos los progresos físicos de una raza o de un pueblo. En cambio, la etnología, siendo la psicología de estos mismos pueblos, nos enseñaría los progresos intelectuales y su vida en lo moral. Esto bien enseñado sería la base de elevados conocimientos, corrigiendo, de paso, errores, evitaría se reprodujesen esas cosas que tanto debían avergonzarnos á los llamados civilizados.

Cambiamos de cabalgadura y entremos de lleno en el terreno didáctico, donde nos será permitido exponer algunas observaciones hijas de experiencias posterioristas y con ellas alguna luz en el tan oscuro como árduo problema de la educación de la infancia.

Bien sabemos que con padres que han de librar una ruda labor por un exiguo salario, o con otros que las conveniencias sociales son el patíbulo donde agarrotan las buenas cualidades del niño, y con madres que no pasan de ser el moderno Sisifo, cargadas con la losa del prejuicio y la superstición, no se puede elevar la infancia con desarrollo completo, armónica e integralmente a su máximun de potencia todas sus fuerzas, físicas, morales e intelectuales.

Pero no olvidamos que si su medio es obstilizante a la gran obra que ellos ansian tanto como nosotros, la obra de emancipación intelectual y social del hombre, no lo es menos el del maestro que tiene gusto artistico, que ni la variedad profesional ni las criminales exclusiones de la ley de Malthus no le han vencido, que es lo más probable, en esa ruda y feroz lucha por la existencia. El profesor, para llevar a efecto su pensamiento, necesita vivir en contacto con el niño y dirigir a puerto de salvación ese naufragó que inconscientemente peligra de ser absorbido por ese piélago embravecido que a fuerza de vivir en él nos hemos acostumbrado a arrostrar tantos escollos que hasta invertimos los términos.

Hemos de tratar superficialmente, tan superficialmente como la poca extensión de este trabajo permite, la cuestión de la adquisición de los conocimientos en la infancia.

A los niños hay que ayudarlos, acompañarlos a que ellos de por sí hagan el trabajo intelectual ordenadamente, y este orden varía de individuo a individuo considerablemente, a que dominen su voluntad y sean tenaces emprendedores en todo lo que deseen aprender o adelantar. Esta educación, que es ya educación del carácter y de la voluntad, la podemos resumir en una sola: *educación de la personalidad*. Es la obra esencial e integralmente racionalista. Un hombre que tenga que recurrir al axioma aprendido, al aforismo verborreo, al silogismo del maestro, será siempre una inteligencia sin personalidad, y de lo que se trata es de que el niño adquiera ideas propias y de que tenga el hábito de adquirirlas, para que una vez hombre no sea un apriorista

que dé fuerza a cualquier osado que, gracias a sus condiciones cotorrescas, se convierta en tirano de conciencias y escamoteador de productos; y si con precaución se lleva al niño a que ejercite su observación para que de ella deduzca, así brotará potente la iniciativa individual; única fórmula que solventará el problema de la liberación humana.

Al niño le fastidia todo aquello que se prolonga, la monotonía le dá tedio y acaba por no poner atención a lo que parecía devorar en un principio; de ahí la necesidad de amenidad y cambio de materias en las clases de los niños cuyo mecanismo del razonamiento tenga desarrollo para ello; en los otros, los más chiquitines o que el grado de inteligencia sea menos elevado, juegos ingeniosos y la sutileza del profesor es de imperiosa necesidad en estos casos para comprender la necesidad del cambio o la libertad que reclama el niño para desarrollar sus músculos entumecidos o su inteligencia coartada por la presencia del maestro.

De las facultades del niño no debe nunca abusarse, aunque presenten precocidad en alguna especialidad o sea esta provocada por el ejercicio, no deja de ser un peligro la idiosincracia a la cual se va a pasos agigantados. En ambos casos la terrible anorexia, producto de la fatiga nerviosa, no tarda, con sus graves síntomas, en aparecer.

Toda la instrucción que al niño puede darse en la escuela no es tan importante como el excitarle el deseo de saber y el gusto de la bondad, del arte y de la belleza. El doctor Le Bon, en su obra magistral, titulada *Psicología de la Educación*, trata extensamente este tema, y a dicha obra remito al lector si desea formarse criterio en este complejo asunto.

Pero volvamos a la instrucción del niño.

Una vez salido el niño de la escuela, si sus padres son obreros, ya no se ocupa más de las materias que figuraban en los programas pomposos del colegio, cuyas materias sólo vió a vista de pájaro en las clases; entra el ex alumno en el taller, oficina o comercio, ufano, neciamente envanecido si posee certificados brillantes de sus estudios (sic), sin apenas saber de lo que habla ni de que le hablan. Y si el trabajo a que lo dedican es rudo, se irá embruteciendo y olvidando lo aprendido en la escuela, lo cual consideraba el secreto de Alí-Babá para abrirse todas las puertas de la gloria; si su trabajo no es corporalmente fatigoso (como si lo es) se encenagará en el vicio por falta de medio que le excite el deseo de los goces intelectuales y artísticos, será lastre fatal al progreso y a la libertad que tanto sentirá la falta cuando sea hombre. Cómo impulsar estas individualidades, encauzar estas iniciativas por un camino recto a los fines de la vida? Muy fácilmente. Formando asociaciones de los ex-escolares, donde en estos centros tengan su biblioteca, su teatro, su música, sus orfeones, sus laboratorios y su organización las excursiones científicas, arqueológicas, numismáticas, Historia y Geografía e Historia Natural. Seguro de que no faltarían hombres de vasta cultura que desinteresadamente ayudasen en esta obra a sus iniciadores y asociados en el mil veces magno fin que se persigue.

Cuán fácil no sería al obrero sostener las escuelas integrales - racionalistas y preparar allí el plantel de la humanidad del porvenir! Y perdónennos los que no sean obreros y no tengan necesidad de ganar un jornal sin dejar

de necesitar por ello de la educación racional para formar con solidez sus conocimientos y ver lo absurdo de los privilegios que la maldad y la ignorancia crearon en detrimento de la humanidad laboriosa que de todo carece, a pesar de producirlo todo. Perdónenos si no nos ocupamos del obrero preferentemente; lo hacemos por que el obrero, por falta de medios en la época de libertad política y por prohibición gubernativa en tiempo de las castas, ha tenido cerradas las puertas del templo de Minerva y si alguna vez se le enseñaba algo, era sólo lo preciso para que fuera buena bestia de carga, resignado con su suerte. La ciencia exotérica se componía de absurdos religiosos y de fábulas incongruentes; lo mismo que los libros de texto aprobados por *Decretos* en los actuales momentos.

Sobre este tema, sobre las escuelas que la clase desheredada puede y debe fundar, habla extensamente en *Enseñanza Integral*, (1) el amigo Laureano D'Ore, y en mi trabajo publicado en folleto *El Dependiente y la Emancipación*, apunto este importante problema, haciendo lo extensivo a todos los obreros; pero el obrero parece no preocuparse de su situación en el presente ni para el porvenir, y quien no se ocupa de sus hijos, que entrañan su propia vida, tampoco se interesa de las preciadadas condiciones que el hombre debe disfrutar en el siglo que vivimos. Las otras clases sociales tampoco han dado un paso en materia pedagógica, el atavismo de la ficticia dulce-farniente transmitida o transmisora de generación en generación, mientras viva el hombre, les ha cegado; un concepto tan irracional y absurdo de la vida les hace ver con horror toda innovación, por que temen perder sus privilegios, que creen su propia existencia. Precisa, pues, que empiece la educación del niño prescindiendo en absoluto de todo prejuicio de clase, religioso o político, esto es una educación racional.

Y si como decíamos al principio, todo sistema de educación corresponde a un sistema social, toda sociedad impugnará las reformas y adoptará la forma político-económica que haya ganado el cerebro de los individuos que han de componerla. No entendemos el racionalismo a medias, ni la libertad condicional, ni de límites a las grandes bellezas de la pasión para el único animal que rie: el Hombre.

Quien conoce la Naturaleza no la considera una madre candorosa ni espera que un cataclismo producido por las fuerzas de esa misma naturaleza ponga remedio a los males que afligen a la Humanidad.

Integrar al hombre todas sus fuerzas es la obra del racionalismo. Cuando se haya conseguido elevar las unidades que componen la entidad social, habremos mejorado.

Entonces los tántalos, sísifos y prometeos no tendrán representación activa; y los parias, ilotas, esclavos y asalariados, serán expresiones históricas, materia para eruditos y los elegantes artistas de la pluma.

Dignifiquemos al hombre, enseñando al niño!

Miguel Martínez.

Cienfuegos (Cuba) Abril de 1913

(1) Véase el folleto que contiene dicha conferencia publicado en 1904 por la *A. Gente Nueva* de Sabadell, (Barcelona).

El Cine homicida

Después de la imbécil catástrofe de Bilbao, (1) en la que han perecido cuarenta niños, incurrirás, lector amado, en la imprudencia de llevar tus hijos, si los tienes, a los cines?

Yo creo que no; como a mí, te debe haber horripilado aquel brutal y vergonzoso aplastamiento de infelices criaturas, inmoladas al egoísmo y fiereza humana, y creo que ello te servirá de escarmiento para no exponer a tus pequeños al riesgo de morir aplastados bajo las patas de cien hombres cobardes.

Mas si no lo haces, si persistes en llevar tus niños al cine, sabe que están expuestos a ser víctimas de una hecatombe, y si ésta ocurre y en ella perecen tus hijos, es una suposición, sólo tú serás el responsable, por imprudencia temeraria, de su terrible muerte.

Te hablo así en el deseo de que no tengas que llorar un día el no haber hecho caso del prudente consejo. Piensa que el cine es un lugar peligroso, propicio a toda suerte de catástrofes. Y cuando esto es así, los mayores de edad pueden darse el gusto de tentar la suerte de morir quemados o aplastados, pero no tienen derecho a exponer a esta muerte ni a otra ninguna a inocentes criaturas. Una de las misiones del hombre con respecto a los niños, es la de velar por su existencia, por su seguridad personal, por la salud de su cuerpo, y esta función no se cumple, seguramente, conduciéndolos por pasatiempo o por vituperable espíritu de economía, maldita economía, a lugares donde sus vidas corran peligro.

A la gente menuda hay que llevarla al campo, a sitios espaciosos, bien aireados y soleados, donde puedan jugar y correr, y no a locales cerrados y en tinieblas; insalubres, impregnados de microbios morbosos.

Esto por lo que toca a la salud del cuerpo. Respecto a la del alma, tampoco deben los niños frecuentar los cines. Las películas de horrores les hacen daño; las de crímenes les familiarizan con el crimen, y las amorosas o sensuales, obscenas en su mayoría, les hacen abrir los ojos a una realidad que deben desconocer, y si son pícaros o precoces les desmoralizan.

El cine para los niños es un terrible tóxico; la peor escuela de malas costumbres que se les puede dar. La ciencia creyó que con el invento del cinematógrafo se difundirían los humanos conocimientos, y la ciencia se ha equivocado. El industrialismo sin conciencia ha cogido la invención por su cuenta, y lo que había de servir para divulgar los secretos que el hombre arrancara a la naturaleza, se ha utilizado para crear un enjambre de mimos, componer dramas cursis, inverosímiles o terroríficos, y casi siempre pornográficos, con los cuales se envenena el alma pura de los niños y se embrutece a los adultos.

En consecuencia, son dos peligros que corren los infantes al ir al cine.

(1) Creemos innecesario entrar en detalles acerca de la catástrofe a que se refiere el autor, pues por la prensa diaria, que se ocupó bastante de ello, se habrán enterado nuestros lectores. Asimismo es bien claro que refiriéndose a España puede aplicarse a todos los países.

Uno material y moral el otro. El primero, el de perecer en una catástrofe, si no es seguro es probable; el segundo es necesariamente fatal. Por esto es de alabar la magnífica y ciudadana campaña que contra el cine viene haciendo un publicista de tanto mérito como el señor Rucabado, a quien felicito por sus escritos en favor de la pública moralidad.

Yo no sé si hallará la recompensa de su trabajo; lo que sé es que es meritorio y que pocos — aquí, entre nosotros, nadie, — le superan en constancia, entusiasmo y buena voluntad en la tarea de higienizar el ambiente moral de Barcelona.

Volviendo a los cines, diré que los padres que, sabiendo los peligros materiales y morales a que exponen a sus hijos pequeños llevándole a esos lugares tenebrosos donde se exhiben películas indecentes y terroríficas, a ellos los llevan a pesar de todo, se hacen responsables de cuantos males el cine le pueda acarrear, de los cuales tendrán que responder ante su conciencia, siendo de sentir que, por imperfecciones del Código, que no acierta a enmendar el hombre, no puedan responder ante los tribunales de justicia (1).

Ugolino.

En torno de Niño. (*)

Una opinión.

Demos á la infancia una enseñanza integral, para que integralmente desarrolle todas sus facultades. Cuántas inteligencias que hoy se pierden por no haberlas cultivado, se ganarían entonces para la ciencia, para el arte, para la industria, para el bien de la especie! Bastarían dos o tres generaciones educadas racionalmente para que la humanidad se renovara y fuera posible la transformación radical de la sociedad.

Por consiguiente, revolucionar la escuela es la obra más grande que podemos hacer. Hagámosla, pues! Excitemos el odio a la vieja escuela, rutinaria, bárbara, anticientífica y enemiga del progreso. Fomentemos el amor a la escuela nueva, racional, integral y libre. Arranquemos, en fin, de sus cimientos la antigua escuela y en su lugar alcemos la escuela nueva, y sea ésta faro que ilumine los cerebros y disipe las tinieblas milenarias que aun envuelven al hombre y le impiden marchar con paso firme por el camino interminable de la perfección.

José Chueca.

De «Tierra y Libertad», Barcelona.

(1) Cuando no hay criterio propio y propia responsabilidad, conciencia y querer, los códigos son letra muerta; y si esto existiera serían innecesarios todos los códigos condenan los vicios, y el vicio invade cada día más la vida ciudadana por doquier!

(*) Creemos necesario hacer constar que las opiniones que se emiten en esta sección de recortes, y los conceptos en general, no representan una aceptación total de nuestra parte; sólo se insertan para dar una idea de la opinión mundial que al respecto emiten los organismos populares.

N. de la R.

La educación y la enseñanza rutinaria que se dá en las escuelas del estado y en la de los parásitos religiosos, hállase condenada por sabios pedagogos y sociólogos eminentes, como nociva a la salud de tiernos cerebros, como poderoso corrosivo que lentamente destruye el instinto de saber que posee toda criatura, dándole las ideas de las cosas hechas, imponiéndole condiciones que pugnan con su naturaleza.

Los conceptos expuestos por el maestro o educador, los acepta sin antes un análisis profundo pues se lo impide su mentalidad de cortos alcances, y, por efecto de tal procedimiento dañino, créanse seres de pereza intelectual, de temperamento afeminado, sin un ligero impulso de vida intensa, vegetando como rebaño conducido por malos postores astutamente para defenderles sus privilegios.

La enseñanza desprovista de sofismas políticos o patrióticos, de dogmatismos religiosos y la educación racional, dotarán el cerebro de nuestros hijos de conocimientos demostrados y experimentados científicamente y les educarán en una moral libre y sana, haciéndoles sentir como un goce supremo la expansión intensa de la vida, destruyendo tiranías y explotaciones que la afean, elevando el verdadero sentido de Belleza, de Arte y de Amor.

De ella ha de venir el hombre nuevo, sano de cuerpo, de mente des preocupada, de espíritu bien digno y heroico por la justicia; el hombre que sueñan los innovadores en la redentora sociedad del mañana, celoso de su autonomía y fuerte campeón del derecho natural como fruto consciente de la Naturaleza. Dejará de ser el hombre de *munición*, para devenir hombre culto y consciente, reduciendo poco a poco la inmensa masa humana que, por atávicas condiciones de un ambiente corruptor y por una educación castradora de la voluntad, repleta de errores y supersticiones, va con retraso en la vía ascendente del progreso. Adquirirá también las funciones inherentes a su personalidad y que le corresponden como parte integrante de la sociedad; templará su voluntad por la libre iniciativa y el culto al trabajo emancipado de la embrutecedora explotación del capital, y dejará de ser juguete inconsciente y resignado de los vividores de todos los matices.

Vosotros, hombres que pensais y sentís en un avenir liberador, no os dais cuenta que con vuestras mezquindades y rencores personales, con vuestras pequeñeces de capilla, de partido, os alejais de los grandes ideales que decís defender?

Desterrad de vosotros, por un supremo esfuerzo de la voluntad, todo lo que de malsano y contagioso podeis haber heredado de la mala educación recibida de esta sociedad, conjunto anacrónico de todas las maldades de los de arriba y de todas las cobardías de los de abajo. Luchad, perseverad por la enseñanza verdad, por la educación racional y juntaos todos dejando a un lado pequeñeces y egoistas puntos de vista, seguros que haciéndolo así dareis impulso a la gran obra de emancipación integral de la humanidad.

De «El Trabajo» (Sabadell).

Vallvillida.

(1) De el periódico obrero, «El Trabajo», traducimos este artículo que publicó en catalán.

La Escuela Integral y su obra.

Como sea que somos parte en esta cuestión, creemos mejor transcribir opiniones de la prensa diaria que de dicha institución se ocupan con motivo de las conferencias y fiestas escolares que celebra la ESCUELA INTEGRAL, cuyo desenvolvimiento y ascendente se deja sentir lentamente.

«La Razón» publicó, ha tiempo, el siguiente artículo:

Los textos escolares y la enseñanza laica.

La enseñanza laica, en el Uruguay, no existe. Es una triste afirmación que no me hubiera atrevido a hacer hasta hace poco. antes de oír la conferencia del profesor Laureano D'Ore, dada en el local de la «Escuela Integral». Como aspirante a maestro nunca sospeché que los libros de texto que debía usar luego con mis discípulos estarían tan repletos de religión... y de otras cosas que dicen poco en favor de la pedagogía moderna, razonada y científica. Se ocupó el profesor de dos libros de los más usados para niños de 6 a 8 años, citando las respectivas páginas en que se encontraban las lecciones religiosas. No repito aquí todo lo que en esos textos se lee: bien lo sabrán los maestros. No puedo creer que todo el magisterio sea religioso: sé de buenos elementos ateos.

Y que no haya una voz que reclame, no una transformación, sino simplemente el cumplimiento de lo establecido para las escuelas del Estado: el laicismo! Poca cosa: por cierto. Es verdad que apesar de esos textos, se puede hacer obra laica, demostrando el poco fundamento de las religiones. Pero esa no es obra que se puede hacer entre niños de 6 a 8 años con resultados satisfactorios. Qué necesidad hay que en los libros lean una cosa y luego el maestro explique otra? Es necesario que haya armonía para obtener los frutos que se desean.

Apesar de las muchas contradicciones que se manifiestan, para un criterio científico, hay algo que ha de haber cohibido al maestro más de una

vez, si es que tiene un poco de criterio: «Gracias a Dios he terminado bien mis estudios» — dice el niño en una de las composiciones.

La obra del maestro, del que se ha esforzado para que el discípulo adquiriera los conocimientos necesarios, queda anulada; y se da «gracias a Dios», a algo imaginario, que no se palpa y que ya no se admite como hipótesis!

Que el maestro tenga la misión de instruir y educar á la infancia para hacerla apta en la vida no ha de significar que él deba ser un resignado, sin voz para reclamar el cumplimiento de lo establecido, a fin de poder «en algo» adaptarse a la época.

Otto Niemann.

El importante diario «La Reforma», con motivo de la última fiesta escolar publicó el que sigue:

Fiestas escolares en la Escuela Integral.

Un carácter bien novedoso y simpático ofrecen al observador curioso las tertulias que celebra mensualmente, con el modesto nombre de «Fiestas Escolares», la, por muchos conceptos, loable institución de educación primaria conocida por «Escuela Integral» entre nosotros.

Realmente el desarrollo de dicho centro de educación verdaderamente popular, marca un progreso en cuanto á los métodos y procedimientos didácticos se refiere, a juzgar por lo que se ve en los actos públicos que celebra con el concurso de los alumnos.

La del domingo último fué en extremo interesante, amena e instructiva, no solamente para los educandos, si que también para el numeroso público que asiste, ávido de indagar el secreto de las bondades que presenta aquella Escuela. Un sencillo canto escolar: «Empecemos», inició la tertulia en el que con sencillez ingenua lanzan al aire armoniosas notas, sus entusiasmos hacia la obra instructiva

aquellas vocecitas sinceras y alegres, y se afirma en los hechos el canto ya que se les vé dispuestos al estudio y a la prueba, haciendo inmediatamente una lección de Geometría en la que se evidenció los progresos de aquellos niños de todas las edades, medios y capacidades, con relación a la primera fiesta de ha dos meses en que apenas conocían el valor de las líneas, mientras que ahora demostraron conocer bien, ángulos, triángulos y demás polígonos, con todos los detalles y particularidades que los mismos ofrecen. Siguió luego una lección de Fisiología, y con una gran atención por parte del público se escuchó, por cuanto una serie de curiosidades aprovechables para los mismos oyentes se desprendían de ella; así estudiaron las partes del cuerpo humano, y en especial el esqueleto, cuyos huesos fueron nombrados cuidadosamente, resumiendo con algunas observaciones acerca de la composición de los huesos, con lo que se demuestra que nada de lo útil y fácil deja de explicárseles a los alumnos que tienen la suerte de asistir a la Escuela Integral. Pero lo curioso en este centro docente, es la sana libertad con que accionan y se explican los niños, cosa que se puso bien de manifiesto por un desacuerdo que se suscitó entre ellos con motivo de la asignatura que preferían explicar, pues mientras unos optaron por la Geografía otros pedían Mineralogía, subsanándose el conflicto con la promesa de hacer, en otra fiesta, esta

última asignatura ya que no era prudente hacer las dos entonces, tanto por lo avanzado de la hora como por no cansar demasiado la atención de todos: se hizo Geografía en forma amena y atrayente de tal modo que fué de notar la solidez de las enseñanzas que no deben olvidar jamás aquellos niños.

Una serie de detalles, al parecer insignificantes, noté en esta fiesta, detalles que estudiados con seriedad y aquilatando su valor, adquieren una importancia remarcable y que son la base, seguramente, de los éxitos de la educación científica que practica la Escuela Integral, desprovista de sectarismos y pasiones de ninguna clase, como se hizo resaltar bien en la improvisación que a pedido de uno de los concurrentes hizo el director de la escuela.

La concurrencia de familias y público, en el que resaltaban muchas señoritas, salió más que satisfecha, siendo tan numerosa que no habrá otro recurso, en lo sucesivo, que utilizar el salón de mayor capacidad a la vez que empezar las conferencias populares de cultura que piensa realizar dicho centro y en las que serán invitadas a tomar parte todas las personalidades que tanto en ciencia, literatura y artes descuellan en nuestro medio.

Vaya nuestra felicitación á los profesores que con tanto acierto enaltecen la educación primaria.

Germlna Alba.

Bibliográficas.

Como se forma una Intelligenza, por el doctor Toulouse, versión española de C. Litran, 1 vol., 288 págs.—Barcelona.—Publicaciones de la Escuela Moderna -1912— 2 pesetas.

Día a día va en aumento el interés que la vieja Europa, y también los países nuevos, dedican al estudio del niño, a la formación del carácter, a la preparación para la vida, hoy frase de moda, que se impone más y más; sólo falta elegir los medios conducentes a un buen fin; la manera de que sea

fecunda y sólida la obra que se pretende, tan delicada, tan difícil como necesaria. El doctor Toulouse en este libro contribuye con un acierto y competencia admirables al esclarecimiento de esa gran obra; da una serie de consejos, hijos de la experiencia y de la observación, que lo mismo son útiles al padre de familia como al médico, al maestro como al indiferente ya que cada uno en su esfera de acción hallará en *Cómo se forma una inteligencia* enseñanzas y ejemplos aprovechables, vividos por todos en parte

o en totalidad. Y lo que más adorna al libro es la sencillez y elevación de miras, la profundidad y razonamiento desprovisto de todo dogmatismo y pasión por cuanto sólo pretende prestar buenos servicios a todos sin distinción de clases y teorías, pues es bien notorio que en todas las clases sociales abunda el mal.

Estimo inútil entrar en mayores consideraciones ya que *Cómo se forma una inteligencia* no deben dejar de leerlo cuantos se estiman interesados en los progresos de todo orden, y como la modicidad de su precio está al alcance de todas las fortunas, no haremos más que recomendarlo con la seguridad de ser reconocidos por el buen consejo.

Contra la ignorancia. *Conferencia sociológica*, por Anselmo Lorenzo.—Un folleto de 24 páginas.

El despertar que en España observan todos los elementos populares hacia la formación de las futuras generaciones es bien patente. La experiencia cosechada en los primeros ensayos del racionalismo escolar y las persecuciones sufridas por sus propagadores, no han hecho más que templar las voluntades, enardecer los entusiasmos y, al mismo tiempo, y ello es lo más valioso, han dado lugar a la reflexión, al estudio de los resultados y a los medios para lograr lo que se persigue, dejando a un lado sectarismos de ayer, pasiones contra-

producentes al ser dirigidas a la infancia y tomando el camino que el análisis, la naturaleza y el respeto al niño, al naciente criterio, indican.

Un resumen de todas estas observaciones es la conferencia que nos ocupa, y nadie como Lorenzo está en mejor situación pues vivió todo aquel período de entusiasmo racionalista que invadió a España, singularmente Barcelona, desde el 1900 en adelante. La recomendamos a nuestros lectores.

Le Droit a l'Avortement. por Madeleine Pelletier, docteur en Médecine.—1 brochure 24 pàgs.—Paris, édition du *Malthusien*.

En este folleto, la autora, que por su profesión conoce a fondo la materia de que trata, nos hace ver las razones que existen para entregarse a las manipulaciones del caso cuando se persigue un aborto, tanto por miseria en unos casos, como por evitarse molestias en otros; lo cierto es que el problema es más complicado de lo que a simple vista parece, e interesa a todas las clases sociales pues es cosa bastante extendida como para que pase desapercibida. Recomendamos que tanto los adversarios como los partidarios de esas teorías, estudien desapasionadamente el folleto de la doctora Pelletier pues hace pensar y es digno de ello tanto por su forma y competencia, como por su forma convincente o por lo menos bastante seria.

Thales.

Notas.

De la cosecha.

Lo que insertamos a continuación es una parte insignificante del producto que se obtiene con la educación por nosotros patrocinada; el niño Orfila Meliá es alumno de la Escuela Libre de Alayor, (Menorca), que dirige nuestro particular amigo el profesor Juan Duran, cuya juventud, convicción y voluntad son una garantía de ópimos frutos. El niño en cuestión ingresó en la escuela hace apenas cuatro años sin saber deletrear y en cambio hoy escribe algo que muchas

personas mayores, y con años de escuela, se verían con dificultades para confeccionarlo. Ahí va un grano, pues, de nuestras cosechas tal como ha sido producido, pues respetamos la ortografía y la sencillez infantil que lo adorna:

« ¡Niños! No hagáis daño a los pájaros ni destruyáis sus nidos, que, lejos de ser perjudiciales, son de una utilidad extraordinaria; pues nos libran de numerosos insectos dañinos. Y tened por seguro, que cuanto más aumenten los pájaros, más aumentarán las cosechas, asoladas hoy muchas de ellas por esas plagas de insectos.

• Queridos niños: uno de nuestros enemigos más terribles que existe en nuestras sociedades y que tenemos el ineludible deber de combatir, es el alcohol. Este causa muchos estragos entre nosotros: porque el alcohol es la madre de muchos crímenes y también la ruina de muchas familias. Comprendo que cuanto más alcohol se beba, la estadística criminal ascenderá a crecido número y los epilépticos los tísicos, los idiotas que son verdaderas llagas sociales no desaparecerán jamás. Por eso debemos abstenernos de poner nuestros rosados labios sobre el cristal de una copita de alcohol, y procurar con nuestra propaganda de que acabe tan feo uso.

• ¡Niños! ¿Queréis evitar muchas enfermedades? pues empezad por limpiaros bien todas las mañanas; comed moderadamente, no os pongáis papeles en la boca; evitad el escupir en el suelo y cuando juguéis no lo hagáis brutalmente, jugad a juegos instructivos y así evitaréis muchas enfermedades. Jugar a juegos instructivos, por ejemplo: el contar, explicarse cosas, historias; relaciones de viajes, comentarios sobre lo que se ha tratado en la escuela, y todas aquellas cosas que pensemos son de utilidad.

José Orflla Mellá»

Lecciones de cátedra.

El Dr. Carlos Vaz Ferreira en sus lecciones de Pedagogía en la Universidad, lleva adelante una obra sincera y leal cuya utilidad recomendamos a cuantos se interesen por estas cuestiones de educación y formación de educadores. Y la obra tiene tanta mayor trascendencia cuanto que el Dr. Vaz lo hace desde puntos de vista elevados e imparciales, temperamento que es bien digno de encomio.

En una de sus últimas conferencias o lecciones, al tratarse de las deficiencias que se sufre en la formación intelectual y efectiva en estos países, remarcó la importancia que tiene el tratar las cuestiones más a fondo de lo que se acostumbra y señaló los

defectos que en general poseemos; la superficialidad tontería y petulancia que son la consecuencia de las costumbres universitarias americanas, luego la *pose* y pretensión tonta que son la característica de nuestros intelectuales incapaces de profundizar nada. En varias ocasiones y en estas mismas columnas hemos señalado esta deficiencia no entre los *superiores* sino entre el pueblo en general: en las costumbres, en la vida, y remarcamos esta opinión favorable que emite tan distinguida personalidad, y, como él, pensamos que sería bueno enmendarse, mejor: que es indispensable corregirse y emprender nuevos rumbos, rumbos propios, que nos aparten de la obra negativa de los países extranjeros, tanto como nos distancia la étnica, la posición continental, las características de raza. Por ello laboramos.

Reciba el Dr. Carlos Vaz Ferreira nuestro modesto pero sincero fraternal aplauso.

Tema de interés.

La terquedad de algunos ilusos o fanáticos ha puesto sobre el tapete entre nosotros y convertidolo en interesante, un tema que considerábamos ya bastante dilucidado con lo que hemos dicho en varios artículos en nuestro primer año de publicación; nos referimos al racionalismo en la escuela a base anarquista, esa monstruosidad que repudian tantos pensadores libertarios menos fanáticos y sectarios de los que entre nosotros actúan con infulas de dogmatizantes: a tal efecto y como justificación de nuestra obra desapasionada, serena y consciente, en el número próximo insertaremos una serie de opiniones emitidas por péritos en la materia, entre ellas de Grave, Casasola, Ferrer, Gilimón y otros.

También insertaremos declaraciones que al respecto hiciera la *Liga Internacional para la Educación racional de la Infancia* que fundara en París el mártir del racionalismo en España.

Xunk.

El objeto de la educación escolar es formar la inteligencia y no, como se cree comunmente, transcribir conocimientos.

Dr. Toulouse.

nuestras columnas. Por nuestra parte vemos con gusto la reproducción de los artículos que publicamos, y con mayor gusto veríamos que se citara su procedencia o por lo menos se acusara recibo de *INFANCIA*, o se la mencionara de vez en cuando creemos es justo.

Recomendamos a cuantos se interesan

por las cuestiones nuestras, lean y mediten la conferencia: *Contra la ignorancia* que dió Anselmo Lorenz en la sociedad de Cultura Racional y que editada cuidadosamente puede adquirirse en nuestra administración o mandado el importe a la: Sociedad de Cultura Racional, Wad-Ras, 216, bajos, Barcelona.

Varias.

Venta de libros y folletos.

Coeducación \$ 0.10
 Esbozo de un plan de educación razonada y La Escuela Ideal 0.15
 «Infancia» colección 1er. año 1.00
 «Educación Sociológica» ejemplar 0.02

Tenemos otros impresos recibidos á cambio de dinero los que ponemos en venta a precio voluntario. El producto se destina mitad a *INFANCIA* y mitad Pro-Escuela.

Los que se interesen por ellos, pueden pasar por nuestra secretaria y elegir los que les convengan.

Encuadernación del folletín.

A LOS ADHERENTES Y SUSCRIPTORES. — Terminadas ya las conferencias que salían en folletín, se avisa a cuantos deseen tenerlas encuadernadas deben mandar todos los folletines aparecidos a nuestra Administración pues como sea que se han confeccionado tapas especiales, se les encuadernará gratuitamente siempre que vengan en buen estado y señalados en forma para saber a qué adherente o suscriptor pertenecen.

Nuestra secretaria.

Todos los lunes, miércoles y viernes de 8 a 9 p. m. se reúne en nuestra secretaria la Comisión.

Quedan por lo tanto, invitados los que deseen enterarse de cualquier asunto, pagar mensualidades o leer los periódicos y revistas importantes que recibimos de canje, a concurrir a nuestro local los días y horas indicados.

Obras de arte.

Deseosos de adornar nuestra Secretaría y Biblioteca a fin de que produzca la impresión de belleza que tan grata y necesaria es

a toda expansión espiritual, admitiremos las obras de arte: dibujos, pintaras, esculturas, etc., que para tal objeto se nos remitan, y harán un buen servicio quienes puedan así efectuarlo.

El cobrador.

El cobrador de la *LIGA* e *INFANCIA* es una persona que lo hace desinteresadamente para contribuir de esa manera con su grano de arena a la gran obra que nos hemos propuesto realizar.

Por lo tanto, es necesario no hacerlo caminar dos veces para cobrar un recibo.

DE ADMINISTRACIÓN.

INFANCIA -- Precios de suscripción.

En el Uruguay:

Trimestre	\$ oro	0.25
Semestre	» »	0.40
Año	» »	0.70
Número suelto	» »	0.10

En el Exterior:

Rep. Americanas año	\$ oro	1.00
Demás países año	fcos.	5.00

Las suscripciones deben enviarse directamente a nuestra administración en giros postales u otros medios fáciles.

DE REDACCIÓN.

Todos los miembros de la *LIGA* son colaboradores por lo que pueden mandar los trabajos que gusten con la seguridad que verán la luz si responden a los fines que perseguimos.

Los trabajos que se reciban y no se inserten serán devueltos si se reclaman en el término de tres meses.

No se admiten trabajos anónimos, si bien cada autor puede usar de un pseudónimo o publicarlo sin firma, si así se conviene con el Director.

Todo Racionalista debe suscribirse a *INFANCIA*, hacer suscritores y procurar sea leída entre sus amigos y relaciones. Padres!, el mejor bien que podéis hacer a vuestros hijos es darles una educación íntegra, científica, desprovistas de sectarismos y pasiones, para que sean seres libres que se pertenezcan a sí mismos. *INFANCIA* propaga esa educación completa para todos los conscientes. Leedla y propágadla!

ESCUELA INTEGRAL

CENTRO PRIMARIO PARA AMBOS SEXOS
DE EDUCACION CIENTIFICA RAZONADA

Director: Prof. LAUREANO D'ORE

Tratar y consultar todos los dias laborables de 8 à 9 mañana ó tarde: festivos de 10 à 12 a. m.

YATAY, 45. (Frente a la Facultad de Medicina)

EL HOMBRE Y LA TIERRA por E. Reclus. Obra completa \$ 24.00. Un tomo (enc.) \$ 4.00. Cada cuaderno \$ 0.15.

LA GRAN REVOLUCION, por P. Kropotkine. Se reciben suscripciones. Por cada cuaderno \$ 0.15.

COMO SE FORMA UNA INTELIGENCIA, por el Dr. Touhouse. El tomo \$ 0.50.

LA ESCUELA NUEVA, por Eslander. El tomo \$ 0.50.

HACIA LA UNION LIBRE, por N. Naquet. El tomo \$ 0.50.

Se hallan también en venta todas las obras editadas por la Escuela Moderna de Barcelona, en rústica y encuadernadas. Obras de Sociología, Literatura, Arte, Naturismo, Novelas, Historia y Ciencia.

Librería "LA NUEVA INFANCIA", calle Uruguay 1066, Montevideo.

TELÉF. COOPERATIVA, 484

Casa de Planchados y arreglos de Ropa

DE

CÉSAR PIOVILLICO

90 - CALLE BARTOLOMÉ MITRE - 90

ENTRE 25 DE MAYO Y RINCÓN

Teléfono: "La Uruguaya" 939 (Central)

MONTEVIDEO

Lea las conferencias:

Coeducación, por Laureano D'Ore \$ 0.10

Esbozo de un plan de Educación Razonada y La Escuela Ideal, por Laureano D'Ore. » 0.15

«*Infancia*», primer año encuadernado « 1.00

Suscribase a *INFANCIA*, revista de educación razonada, a \$ 1.00 al año en las repúblicas americanas y francos 5 en Europa.

YATAY, 45—MONTEVIDEO